

Plata



FORJANDO MÉXICO





















Plata



FORJANDO MÉXICO







Eruviel Ávila Villegas  
GOBERNADOR CONSTITUCIONAL

Raymundo Edgar Martínez Carbajal  
SECRETARIO DE EDUCACIÓN

CONSEJO EDITORIAL:

Ernesto Javier Nemer Álvarez, Raymundo Edgar Martínez Carbajal,  
Raúl Murrieta Cummings, Edgar Alfonso Hernández Muñoz,  
Raúl Vargas Herrera

COMITÉ TÉCNICO:

Alfonso Sánchez Arteché, Rosa Elena Ríos Jasso

SECRETARIO TÉCNICO:

Agustín Gasca Pliego

Plata. Forjando México

© Primera edición. Secretaría de Educación del Estado de México

D.R. © Gobierno del Estado de México  
Palacio del Poder Ejecutivo. Lerdo poniente núm. 300, colonia  
Centro, Toluca de Lerdo, C.P. 50000, Estado de México

ISBN: 978-607-495-162-2

© Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal 2011  
[www.edomex.gob.mx/consejoeditorial](http://www.edomex.gob.mx/consejoeditorial)  
[consejoeditorial@edomex.gob.mx](mailto:consejoeditorial@edomex.gob.mx)

D.R. © Instituto Nacional de Antropología e Historia  
Córdoba no. 45, colonia Roma, México, C.P. 06700, D.F.  
[www.inah.gob.mx](http://www.inah.gob.mx)  
[www.virreinato.inah.gob.mx](http://www.virreinato.inah.gob.mx)

© Alma Montero Alarcón, coordinadora

Número de autorización del Consejo Editorial de la  
Administración Pública Estatal CE: 205/01/130/11



Consuelo Sáizar Guerrero  
PRESIDENTA



DIRECTOR GENERAL:

Alfonso de María y Campos Castelló

SECRETARIO ADMINISTRATIVO:

Eugenio Reza Sosa

SECRETARIO TÉCNICO:

Miguel Ángel Echegaray Zúñiga

COORDINADOR NACIONAL DE DIFUSIÓN:

Benito Adolfo Taibo Mahojo

museo nacional del  
VIRREINATO

DIRECTORA:

Cecilia Genel Velasco

SUBDIRECTORA TÉCNICA:

Ana San Vicente Charles

SUBDIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN:

Benjamín Moreno Pérez

COORDINADORA DE INVESTIGACIÓN:

Alma Montero Alarcón

IMPRESO EN MÉXICO

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización previa del Gobierno del Estado de México, a través del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal.



Plata



FORJANDO MÉXICO











# ÍNDICE



PRESENTACIÓN	13	169	EL BAÚL DE LA DOTE EN LA CIUDAD DE ZACATECAS (SIGLOS XVII-XVIII) Alicia Bazarte Martínez Gloria del Carmen Trujillo Molina
INTRODUCCIÓN	25		
LA MINERÍA COMO EJE ARTICULADOR DEL CAMINO INTERCONTINENTAL: UN ANÁLISIS HISTÓRICO Inés Herrera Canales	33	203	LA PLATA EN LA VIDA PRIVADA Carla Aymes
PLATA LABRADA DE INDIAS EN LAS FLOTAS DE NUEVA ESPAÑA DURANTE EL REINADO DE CARLO II (1665-1700) Carmen Heredia Moreno	63	231	LAS JOYAS COMO SIGNOS DE IDENTIDAD: UNA REFLEXIÓN SOBRE LA JOYERÍA NOVOHISPANA Letizia Arbeteta Mira
CANARIAS Y AMÉRICA ENTRE EL VIEJO Y EL NUEVO MUNDO PLATERÍA INDIANA EN LAS ISLAS AFORTUNADAS Jesús Pérez Morera	93	285	LAS MEDALLAS RELIGIOSAS UNA FORMA DE PROMOCIÓN DE LAS DEVOCIONES Gabriela Sánchez Reyes
APUNTES PARA LA HISTORIA DEL ARTE DE LA PLATERÍA EN SAN LUIS POTOSÍ Juan Carlos Ochoa Celestino Ricardo Cruzaley Herrera	139	325	LA PLATA COMO MANIFESTACIÓN DE DEVOCIÓN EN LOS RECINTOS RELIGIOSOS Nuria Salazar Simarro



MÚSICA Y MECENAZGO EN LOS CAMINOS DE LA PLATA: EL ÓRGANO EN LAS POBLACIONES MINERAS DE LA NUEVA ESPAÑA Luis Lledías	357	521	¿ORICTOGNOSIA O MINERALOGÍA?: LA INFLUENCIA DE ABRAHAM GOTTLOB WERNER EN EL REAL SEMINARIO DE MINERÍA DE MÉXICO Francisco Omar Escamilla González
MONEDAS DE GUERRA LA VIDA EFÍMERA DE UNA CASA DE MONEDA REALISTA EN GUANAJUATO Alma Parra	389	559	EL ESPLENDOR DE UNA TRADICIÓN: LA PLATERÍA EN LA ACTUALIDAD Alma Montero
DIONISIO SANCHO: ESCULTOR Y ACUÑADOR 1810-1829 Juan Fernando Matamala	425	600	CRÉDITOS
LA INFLUENCIA DE LA PLATERÍA NOVOHISPANA EN LA NUEVA GRANADA Jesús Paniagua Pérez	459		
LAS REFORMAS AL RAMO MINERO Y LA FUNDACIÓN DEL REAL SEMINARIO DE MINERÍA 1765-1783 Edurne Uriarte Jorge Bartolucci	489		







# PRESENTACIÓN











LA HISTORIA DE MÉXICO se encuentra indisolublemente ligada a la plata. Dos factores determinaron esta relación: la riqueza minera existente en nuestras tierras y el talento de los orfebres mexicanos.

Los antecedentes más antiguos de la presencia de la plata datan de la época prehispánica. Una referencia de este hecho la encontramos en la segunda Carta de relación que Hernán Cortés envió a Carlos V haciendo manifiesta su dificultad para describir la grandeza de Moctezuma así como de “...todas las cosas que debajo del cielo hay en su señorío, tan al natural lo de oro y plata que no hay platero en el mundo que mejor lo hiciese”.

Más tarde, la bonanza de metales preciosos en el México virreinal se transformó en espléndidas creaciones de objetos en plata que manifestaron la exuberancia y riqueza cultural de sociedades mestizas, ricas en tradiciones y manifestaciones culturales que se desplegaban en un territorio diverso y heterogéneo. Basándose en estilos y técnicas provenientes de Europa, los plateros supieron dotar a sus piezas de originalidad y estilo propio haciendo de este arte una de las expresiones culturales más representativas del periodo virreinal en México.

La plata sigue presente en el México contemporáneo a partir de múltiples manifestaciones que resguardan añejas tradiciones y experimentan novedosos diseños realizados en tan noble metal. El diapasón de la creatividad de los plateros nacionales es infinito. Desde las medallas del Señor del Sacro Monte de Amemcameca y del Señor de Mexicaltzingo en el Estado de México, la figura del charro con su traje de gala con botonadura de plata, hasta propuestas contemporáneas aplicadas a la joyería. Muchos de estos objetos son trabajados



todavía con las técnicas tradicionales que han hecho famosos a los plateros  
mexicanos a través de los tiempos.

*Plata. Forjando México*, es un excelente libro que, gracias a los textos desarrollados  
por los especialistas más connotados de México y España, y de las espléndidas  
imágenes de las obras de arte que los ilustran, nos hará transitar por un camino  
de plata hacia la emocionante experiencia del conocimiento de nuestra historia  
en donde este metal ha sido eje permanente de nuestro desarrollo económico,  
social y artístico.

ERUVIEL ÁVILA VILLEGAS





NO DEJA DE MARAVILLARME el comprobar, una y otra vez, cómo nuestros tesoros artísticos son el resultado de un largo proceso de intercambio cultural entre los pueblos, son cristalización de dilatados y complejos encuentros y desencuentros entre los hombres. Tomemos el caso de la plata: los cartagineses usaron a la plata ibérica para financiar sus campañas militares, y los fenicios comerciaron con ella. Con el ocaso de Cartago, son los romanos quienes, afanosos, no dejan un solo depósito de oro y plata en la península sin explotar.

Con la caída de Roma, una de las pocas minas que continúan operando es la de Almadén. Era tanta su riqueza, que mereció un especial apunte del historiador árabe del siglo XII, Mohamed Al Edrisi, quien se maravillaba de los miles de trabajadores que se esforzaban para extraer el mercurio que sería envidado a todo el mundo. Y es este término el que quisiera resaltar, por la importancia que tiene para este Congreso: la explotación del mercurio no era sólo un hecho productivo local, era un medio por el que se conectaban diferentes culturas, era una forma de construir a ese espacio de convivencia que llamamos mundo.

Este papel de la minería como motor de los flujos materiales y culturales cobraría un nuevo impulso cuando el mercurio de las minas de Almadén fue requerido para amalgamar la plata encontrada en América, proceso, por cierto, descubierto en estas tierras por Bartolomé de Medina en 1554. Si pensamos en los recursos técnicos con los que se contaba en esa época, resulta sorprendente ese camino que iba de Almadén a Sevilla, 186 kilómetros recorridos en un mes, para luego embarcarse en San Lúcar de Barremeda y llegar, después de 9 000 kilómetros, a Veracruz. De ahí, las mulas tomaban el Camino del Virrey, 25 días de viaje, a la capital. De la ciudad de México se distribuía por el Camino



Real de Tierra Adentro, a los centros mineros, en particular a ese esplendor arquitectónico que es la ciudad de San Luís Potosí, fundada en 1592.

Si ahora imaginamos de regreso a ese mismo camino, mulas y navíos cargados de plata, y sumamos el hecho de que cuando el mercurio de Almadén ya no fue suficiente, se unieron a este trayecto las minas de Hunacalevica y de Idria, llegaremos a comprender que la ruta de la plata generó uno de los itinerarios culturales más importantes en la historia de la humanidad.

En efecto, la ruta de la plata, al poner en contacto a los más distantes puntos geográficos –pues Asia también participaba en ella vía los galeones de Manila–, creó una red de confluencia cultural que es fuente tanto de los rasgos identitarios como de la diversidad de nuestros pueblos. Así, la plata construye una idea de mundo, pero también forja los escenarios regionales de nuestra pluralidad nacional.

San Luís Potosí y Zacatecas son ejemplo de esta fusión de identidad en la diversidad. Su peculiar trazado, el esplendor de sus edificios, son producto de una confluencia histórica de migraciones, de tradiciones, estilos artísticos y arquitectónicos. Con el Real Seminario de Minería su poder fundador se extendió al conocimiento, con la institución científica más importante del periodo.

Aun las jerarquías sociales y culturales estaban atravesadas por la plata: el tipo de objetos que un individuo podía poseer y ostentar eran símbolos de su lugar en el entramado civil y religioso de la época. Pero para que los estamentos y clases sociales pudieran portar esas extraordinarias piezas, engalanar iglesias y



hogares con plata labrada, se necesitó de un igualmente extraordinario linaje de artesanos y artistas.

Y el libro que el lector sostiene en sus manos tiene como hilo conductor visual la enorme destreza técnica y el talento plástico de generaciones de artistas que abrevaron de una tradición platera, pero que fueron creando su propio estilo. Desde el inicio virreinal, pasando por el trabajo de Dionisio Sancho en el siglo XIX, y el espléndido trabajo contemporáneo de Margarito Núñez, en Tlaquepaque, Jalisco, México se ha caracterizado por sus artistas que han convertido a la plata en la materia a través de la cual expresar su habilidad individual, pero también la sensibilidad de un pueblo.

Como literalmente lo ilustra este libro, para encontrar las íntimas historias que forjaron México, no debemos recurrir solamente a las razones políticas y económicas; hay que observar, y disfrutar, la singular sensibilidad de nuestros artistas. En la plata se amalgama historia y arte, la plata cifra nuestra memoria.

ALFONSO DE MARIA Y CAMPOS







LA EXPOSICIÓN TEMPORAL Plata. Forjando México fue concebida para mostrar esta piedra mineral como eje rector del desarrollo económico, político, social y cultural de nuestra nación. Esta maravillosa muestra nos transporta en el tiempo; hace de este metal precioso y de los personajes que tuvieron que ver con él parte de nuestra historia. Directa o indirectamente, todo mexicano puede sentirse identificado con los protagonistas de la muestra. Presumimos la plata como símbolo de identidad nacional y nos enorgullece que las técnicas se hayan heredado y se preserven.

Plata. Forjando México, sin duda, ha constituido la mejor puesta en escena en los 46 años de vida del Museo Nacional del Virreinato (MNV), dependiente del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Nos lo dice su público y lo confirma la enorme infraestructura desplegada en torno a la muestra: los más connotados especialistas en el tema coordinaron las unidades temáticas, apegados a la propuesta y al guión científico de la doctora Alma Montero Alarcón, coordinadora curatorial; fueron 77 instituciones las involucradas, entre museos públicos, privados, escuelas, coleccionistas, iglesias, parroquias y maestros plateros; con todos trabajó directamente la licenciada Ana San Vicente, subdirectora técnica del MNV. En el manejo de colecciones y las piezas obtenidas llegaron a sumar un total de 670. Asimismo, múltiples y probadas estrategias de comunicación multimedia fueron insertas en cada tema de forma magistral por la maestra Alicia Martínez López, jefa del Área de Servicios Educativos del museo. Durante años se trabajó en la investigación y en el concepto museográfico, y durante meses los equipos técnicos y administrativos circunscribieron sus actividades y metas al cumplimiento de nuestro gran objetivo.

En parte, lo más sorprendente de este proyecto fue contar con 34 piezas producidas en los diferentes virreinos de la Corona española que fueron llevadas a las Islas Canarias, en su mayoría como regalos de donantes, y que llegaron a su destino pese a las travesías que vivieron y padecieron, guardándose además su registro. Hablar de plata sin los maravillosos acervos que se concentran en las Islas Canarias –cruce primigenio de las rutas comerciales marítimas más importantes en la historia de la humanidad–, hubiese sido imposible. Afortunadamente, para poder dar cuenta de este episodio universal, contamos también con el invaluable apoyo del Gobierno de Canarias, a través de la Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes, para iniciar un proceso de gestión de préstamo de piezas pertenecientes a 19 iglesias y parroquias que, por cuestiones logísticas, no pudieron viajar al interior del país.

La platería constituye una de las expresiones artísticas más significativas de nuestra historia, pero además de su valor estético, las obras expuestas tienen especial relevancia en tanto que reflejan la sociedad mexicana, sus ideas e inquietudes, y hablan de la importancia de las minas, de la diversidad de usos que adquirió este género a lo largo de nuestro desarrollo, de los gremios de plateros y de su papel en el progreso cultural del periodo, así como de la presencia tan importante de la plata en las diversas rutas comerciales.

El libro que ahora tiene en sus manos, como ocurre con la muestra, es el resultado de un majestuoso trabajo en equipo. El esfuerzo conjunto de todos los participantes, a quienes agradezco y reconozco su ardua labor, es símbolo de fraternidad y habla del gran compromiso compartido por las distintas manifestaciones artísticas, pasadas y presentes. Nuestro esfuerzo diario empieza con nuestra absoluta entrega hacia todo aquello que representa



identidad, arraigo y genera un sentido de pertenencia único hacia nuestro pasado, hacia nuestras raíces; no importa si éstas se encuentran al otro lado del océano. Por ello, deseo externar mi más honda gratitud al Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal del Estado de México y al Gobierno del Estado de México por dar eco a todas las voces a través de la Biblioteca Mexiquense del Bicentenario.

Esta propuesta recupera y brinda homenaje a los hombres que extraen de la tierra misma los metales que el artista trabaja. Quienes colaboramos en Plata. Forjando México hemos encontrado la oportunidad de transformar o refrendar nuestras inquietudes y convicciones. Gracias por compartir esta experiencia con nosotros.

CECILIA GENEL VELASCO







Signado y firmado en Testimonio de la fosea antes de  
... de su Mag. de Pruvincia en esta corte como tal lo  
... de su Mag. y Tenido por fiel y legal de las escripturas  
... de la lengua de Espana y Testimonios que auctorizada se les  
... de lanuua de Espana a veinte y siete dias del mes de Mayo  
... de la Santa y Real Audiencia

Maximo Emende  
Don ...

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

... de la ...  
... de la ...  
... de la ...

# INTRODUCCIÓN

Alma Montero Alarcón







LA HISTORIA EN MÉXICO se encuentra íntimamente ligada a la plata: en el surgimiento de importantes ciudades, en la construcción del Camino Real de Tierra Adentro y como moneda de cambio en lejanísimas tierras allende el mar. La plata inspiró también la realización de osadas empresas y la imaginación fecunda de quienes buscaban míticos lugares, donde la leyenda aseguraba existían maravillosas edificaciones realizadas con metales preciosos. A lo largo de los siglos, la plata mexicana ha sido punto recurrente en el surgimiento de ambiciosos proyectos y origen de múltiples sueños y desencantos.

El libro que tenemos ahora en nuestras manos reúne 16 textos de destacados investigadores de diversas instituciones académicas de México y España, así como la fotografía inédita de Michel Zabé y Omar Luis Olguín, realizada especialmente para esta obra. Así se presenta a través de excelentes fotografías una lectura iconográfica de las piezas, y se ofrece también una importante aportación al conocimiento a través de los valiosos textos que incluye.

Esta publicación forma parte de un proyecto mayor cuyo referente principal es la exposición Plata. Forjando México, inaugurada en el Museo Nacional del Virreinato en el año 2010. Dicho trabajo se originó en el Área de Investigación del propio museo al que, en un ejercicio de vinculación y trabajo interinstitucional muy importante, se incorporaron destacados investigadores. Desde su inicio se tuvo claro el interés de que el guión curatorial estuviera apoyado en las más recientes investigaciones especializadas, pero que también ofreciera al público un discurso novedoso, que abordara de una manera accesible, clara y sencilla, temáticas sugerentes y atractivas, diferentes a las propuestas tradicionales realizadas sobre este tema. Se buscó que el discurso curatorial atendiera los aspectos estilísticos o artísticos de las piezas y que

destacara aspectos sociales e históricos de las mismas para que las personas, al ingresar a las salas, no sólo vieran objetos metálicos sino el universo complejo que se creó en torno a ellos. Y es que las colecciones de platería pueden ser estudiadas, cuestionadas desde múltiples facetas, pues a través de ellas podemos acceder a numerosos aspectos de la sociedad que las creó.

Las obras que ilustran este libro forman parte de las más de 450 piezas que fueron presentadas en esta exposición. Proceden del Museo Franz Mayer, y del propio Museo Nacional del Virreinato, dos de las colecciones de platería más importantes de América Latina, así como también de otros museos y colecciones particulares de México.

El carácter internacional está dado por la presencia de las Islas Canarias, cuyas obras de platería confirman el talento y la calidad del trabajo realizado por los plateros en el México virreinal, así como la exuberancia y expresividad que caracterizó a la cultura barroca de la que formaron parte. Después de haber sido labradas en la Nueva España, estas obras viajaron hacia Europa y permanecieron, en su mayoría, como ofrendas en las iglesias de estas islas. Debido a la maestría con que están realizadas y al hecho de que son inéditas, desconocidas para el común de los mexicanos, esta colección fue, sin duda alguna, uno de los espacios más visitados de la muestra; por ello también las seleccionamos para ilustrar tanto la portada como numerosas páginas de la presente obra.

En este libro se presentan trabajos realizados por el grupo de investigadores que participó en la elaboración del guión curatorial de la exposición mencionada y, de manera afortunada, contamos también con la participación



de otros destacados académicos de diversos centros de investigación y universidades.

Como se ha mencionado, el libro presenta un total de 16 textos y aborda diversos temas de gran interés. Los académicos Inés Herrera Canales, Carmen Heredia Moreno y Jesús Pérez Morera destacan la relevancia de la platería mexicana en la articulación de circuitos comerciales transcontinentales y cómo este incesante comercio promovió un muy interesante flujo de mercancías, personas e ideas.

De igual manera, veremos que la amonedación de la plata fue requisito necesario para que dicho metal funcionara como dinero y se exportara y durante casi tres siglos; durante este periodo, la Casa de Moneda de México acuñó de forma exclusiva el metal precioso. Al caso, los investigadores Alma Parra y Juan Fernando Matamala abordan en sus textos reflexiones puntuales sobre el surgimiento, en los albores de la Independencia, de casas de moneda provinciales y del trabajo de un acuñador en esta etapa de trascendentes cambios para el país.

Guardan también especial relevancia los textos de Alicia Bazarte Martínez, Gloria del Carmen Trujillo Molina, Carla Aymes, Nuria Salazar Simarro, Leticia Arbeteta y Gabriela Sánchez, pues abordan distintas temáticas sobre la enorme importancia que la plata ha tenido en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana de los mexicanos a lo largo de la historia. De esta forma, la plata se hace imprescindible en diferentes espacios, desde los actos litúrgicos hasta los hogares, para adquirir diversas funciones y formas.

Los estudios especializados de Francisco Omar Escamilla González, Edurne Uriarte y Jorge Bartolucci abordan aspectos interesantes y poco conocidos

sobre una de las instituciones más importantes creadas en el siglo XVIII: el Seminario de Minería. Gracias a sus textos podemos acercarnos al periodo de las Reformas Borbónicas, un tiempo en que se impulsó el pensamiento científico desde diversas instituciones.

De igual manera, esta publicación retoma estudios puntuales que arrojan nuevas luces sobre temas específicos poco tratados con anterioridad, como son la influencia de la platería novohispana en la Nueva Granada; la música y mecenazgo en los caminos de la plata a través del estudio de los órganos en las poblaciones mineras de la Nueva España; la platería en la actualidad en torno a escuelas de platería y el trabajo destacado de numerosos plateros, así como aspectos diversos de la platería en San Luis Potosí. Jesús Paniagua Pérez, Luis Lledías, Alma Montero, Ricardo Cruzaley Herrera y Juan Carlos Ochoa Celestino, respectivamente abordan estas temáticas.

Asimismo, podremos conocer cómo estilos y técnicas diversas encontraron un fértil espacio para su desarrollo gracias al enorme potencial de las minas mexicanas. Todo esto contribuyó a convertir a la platería en una expresión propia del mexicano pues, desde tiempos prehispánicos hasta las creaciones contemporáneas, México ha sido espacio de grandes orfebres y los lenguajes que encuentra la plata parecen inagotables.

Sabemos que los textos aquí presentados permitirán profundizar y comprender, a través de diversos enfoques y disciplinas, el por qué la platería constituye una de las actividades más significativas de nuestra historia, así como su importancia fundamental en la formación de la sociedad mexicana.



Agradecemos en verdad a todos los investigadores su entusiasmo y grata colaboración para que este libro sea hoy una realidad. Esperamos sea también adecuada herramienta que logre atraer la atención de jóvenes investigadores, pues existen en los propios objetos de colección y en los registros documentales una importantísima veta que ojalá favorezca el surgimiento de nuevos estudios sobre esta importante temática en nuestro país.







LA MINERÍA COMO EJE  
ARTICULADOR

DEL CAMINO INTERCONTINENTAL:  
UN ANÁLISIS HISTÓRICO

Inés Herrera Canales





El 30 de Agosto de 1704 salio de la Habana el Capn Juan Estrella en el Navio nonbrado Nra Sra El Sagrario Y San Jose Y navegando 56 dias hasta naga dio con un Navio argelino de turcos a la vista de una Ermita de nra Sra de las Nieves en Taganana Y habiendosele abordado Y guerreando tres horas luego se invocaron Es<sup>ta</sup> Sra ceso el combate quedandoles muchos muertos Y de los n<sup>ros</sup> no mas q<sup>e</sup> 3 heridos



LA META DEL CAMINO Real Intercontinental,<sup>1</sup> que unió a España con sus posesiones americanas por más de 300 años, fue asegurar el monopolio comercial y el dominio económico y político administrativo de la monarquía española sobre su imperio.<sup>2</sup> Para ello creó una infraestructura física, un aparato burocrático, instituciones y una normatividad capaz de sostener esta ruta. ¿Pero cuál fue el factor que impulsó y fijó sólidamente el funcionamiento de este circuito, el que mantuvo activa esta vía y aseguró su éxito por varias centurias? Sin duda, fue la actividad minera la que jugó un rol fundamental en la economía colonial e imperial, como lo demuestra la historia de España, México, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Chile, donde la minería actuó como el eje formativo, organizador y dinamizador del Camino Real Intercontinental en todas sus vías.

Esta afirmación considera sólo un aspecto de una realidad mucho más compleja, que tiene que ver con el modelo económico mercantilista prevaleciente en Europa en los siglos XVI y XVII, tiempo en el que se privilegió la obtención de los metales preciosos como la única forma de obtener riqueza, y aunado a aquello, bajo el régimen de un estado español absolutista, patrimonial y proteccionista que reguló la vida económica y social de todo el imperio, con el fin de asegurar el control de esta riqueza.

El modelo mercantilista se rompió en el siglo XVIII con la aplicación de algunas ideas liberales en la política imperial que proclamaron como la única creadora de riqueza a la producción, principio que los llevó a crear incentivos para su crecimiento, y reformas para liberalizar el comercio. Se dictaron medidas económicas y administrativas con el fin de unificar y cohesionar el sistema colonial, así como asegurar el usufructo del excedente colonial bajo nuevas



pautas. Algunos autores consideran que estas medidas tuvieron más bien corte mercantilista porque reafirmaron el dominio de la metrópoli sobre su imperio americano y su intervención en el desarrollo de la economía, especialmente sobre la minera que era uno de los principales sectores proveedores de ingresos fiscales.<sup>3</sup>

Los intercambios a través del Camino Real Intercontinental se modificaron radicalmente al derogarse el monopolio comercial; sin embargo, no llegó a imponerse la plena libertad de comercio, y la actividad continuó funcionando bajo las normas del pacto colonial. Las ideas de la Ilustración, los avances científicos europeos y los nuevos funcionarios reales ingresaron también por esta ruta, y por las nuevas que instauró el régimen de Libre Comercio en el imperio español a partir de 1778.

En síntesis, ambos modelos económicos: mercantilismo y librecambismo, marcaron así dos momentos históricos del Camino Real Intercontinental correspondientes, uno, a los siglos XVI y XVII, y el otro al XVIII.

En esta investigación se estudia el caso del Camino Real Intercontinental en su ruta mexicana y su relación con la minería local. A este respecto, cabe señalar que la explotación de los recursos naturales del subsuelo constituyó la base de la economía de la Nueva España, desde su descubrimiento hasta la ruptura del pacto colonial en 1821, y que el dinamismo del sector minero fue permanente y de tal importancia en el contexto internacional que convirtió a este virreinato en el primer productor mundial de plata en el siglo XVIII. Los principales productos extraídos en estos tres siglos coloniales fueron la plata y, en menor medida, el oro, ambos orientados al mercado exterior europeo y, de forma reducida, al asiático.



Dado el predominio de la minería en la economía colonial y su orientación al mercado internacional, los vínculos entre el Camino Real Intercontinental y esta actividad fueron múltiples y de variada índole. De éstos sólo voy a referirme a algunos aspectos que destacan el rol de la minería como formadora, organizadora y articuladora del Camino Real Intercontinental, así como a hechos históricos que confirman esta unión, entre ellos: la búsqueda de los metales preciosos, la conquista del territorio novohispano y la creación del Camino Real de Tierra Adentro, la tecnología minera y la dependencia de insumos extranjeros y los mineros y comerciantes como los forjadores de la minería colonial y del camino intercontinental.

#### LA NUEVA ESPAÑA Y EL CAMINO REAL INTERCONTINENTAL


La búsqueda de los metales preciosos, la conquista del territorio novohispano y la creación del Camino Real de Tierra Adentro

Basados en la información de las Matrículas de Tributos, documento que registra el impuesto que daban los señoríos al imperio mexica, los españoles se enteraron de los lugares que tributaban metales preciosos y que constituían importantes indicadores de la existencia de placeres de oro y minas. El emperador Moctezuma les facilitó la llegada a los sitios mineros al proporcionarles a los capitanes españoles guías para trasladarse.

Desde finales de los años veinte del siglo XVI, los conquistadores iniciaron la búsqueda de minas de oro, dirigiéndose al Oeste y Noroeste de México,







primero hacia Michoacán, donde tenían noticias de la existencia de estas riquezas (sitio al que llegaron Juan Álvarez Chico y Alonso de Bravo); luego a Jalisco y Colima, a la costa del mar del Sur; más tarde hacia el Noroeste y luego al Norte, buscando las fabulosas riquezas de las siete ciudades de Cíbola y Quivira y de otros tres reinos más, igualmente ricos en donde se contaba una leyenda recogida por los conquistadores en sus incursiones por estos territorios y que alentaba sus esperanzas.<sup>4</sup> Nuevas expediciones salieron en los años siguientes tras las minas y los metales que, según Mota y Escobar, eran “la piedra imán del español”.<sup>5</sup> Como resultado de este impulso se fundaron San Miguel de Culiacán, Compostela y Guadalajara. Posteriormente, siguieron sus exploraciones hacia Sinaloa, Sonora y Zacatecas. Casi a fines de los cuarenta, y luego de la gran rebelión de los indios caxcanes en el Mixtón y en el Peñol de Nochistlán, el nuevo gobernador de la Nueva Galicia, Cristóbal de Oñate, envió a Juan de Tolosa en una campaña contra los rebeldes, quien estableció su campamento en 1546 en el Cerro de la Bufa, en Zacatecas, donde descubrió las vetas de Albarrada, Veta Grande y San Bernabé.

Hacia las mismas fechas se descubrieron los ricos minerales de Guanajuato, Fresnillo, Nieves, Sombrerete y San Martín, lugares que se poblaron rápidamente. En los años siguientes se agregaron los de Nueva Vizcaya (actuales estados de Durango y Chihuahua) donde se fundaron los centros urbanos de Chihuahua, Durango, San Sebastián y Santa Bárbara, y posteriormente los de San Luis Potosí, y muchos más.

Gurría Lacroix resume de esta forma las causas de la conquista y colonización española en América:



*Plano Topografico de  
la Barra de Tampico, Rio de Pa-  
nuco, Lagunas laterales, y Nueva Poblaci-  
on del Pueblo de Santa Anna de  
Tampico*  
Mandado sacar p.<sup>a</sup> el Ill.<sup>mo</sup> Ayuntamiento de Altam.  
año 1823, = 3<sup>o</sup> = 2<sup>o</sup>

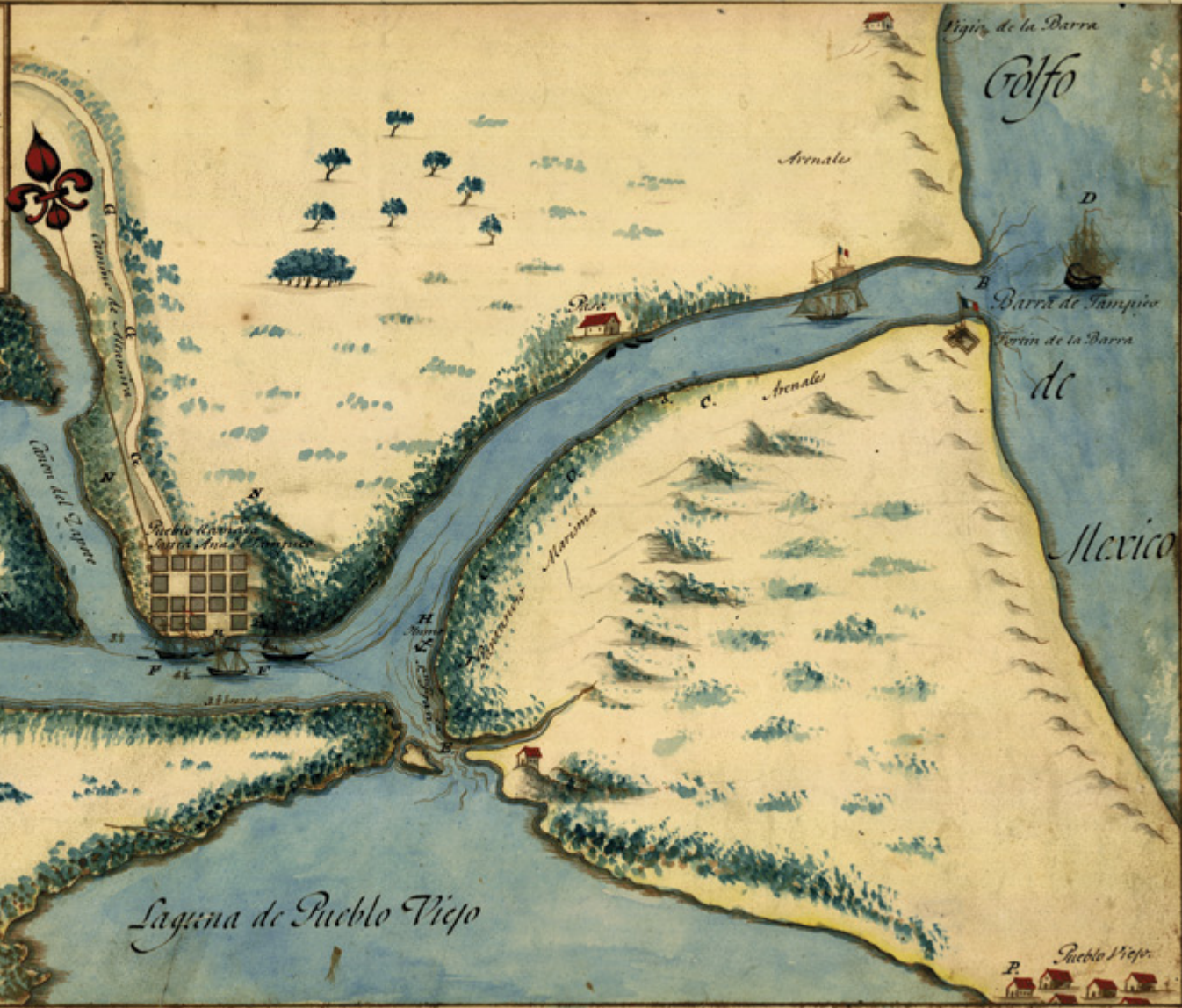
*Laguna del Chaitell*

*Terrero Pantanoso*

*Rio de Panuco*

*Terrero Pantanoso*

*Laguna de Pueblo Viejo*



*Vigia de la Barra*  
**Golfo**  
*Arenales*  
*B*  
*Barra de Tampico*  
*Fortin de la Barra*  
*C*  
*Arenales*  
*D*  
*Mexico*

*P*  
*Pueblo Viejo*

la actividad minera, fue la creadora de pueblos y naciones de la América española tal cual ellas son; en otros términos, que el descubrimiento del Nuevo Mundo y el rápido conocimiento y ocupación de todo un continente en menos de sesenta años, fue debido a que desde el primer viaje de Colón se encontraron indicios de oro en forma de pepitas y joyas, lo que impulsó la búsqueda y explotación de los yacimientos de metales preciosos, gracias a lo cual se formaron, sobre los nuevos territorios, pueblos y naciones con personalidad propia.<sup>6</sup>

Comenzaba así la explotación de ricos minerales en territorios salvajes, inhóspitos y alejados de las vías de comunicación transatlánticas, por lo que era necesario construir caminos para comercializarlos y proveerse de mercancías y trabajadores. En esta labor, los mineros contaron con el apoyo y respaldo del gobierno virreinal, quien lo llevó a cabo bajo normas preestablecidas. También el comercio y la circulación de la plata y de las mercancías fueron reglamentados. El monopolio comercial vigente en los siglos XVI, XVII y parte del XVIII controló la forma en que debían exportarse los metales preciosos, las rutas y los transportistas. Durante los tres siglos coloniales, la Corona española prohibió la exportación de metales preciosos en barras o en piedra mineral, y se obligó a los productores a llevarlos a acuñar, desde los centros mineros a la Casa de Moneda de México. Desde la ciudad de México, los cargamentos de monedas debían tomar el camino a Veracruz, única vía autorizada al comercio exterior, y embarcarse en navíos autorizados hacia los únicos puertos españoles para el tráfico imperial: Sevilla y Cádiz. Las mismas restricciones se aplicaron para el comercio de importación.

La minería mexicana del siglo XVI surgió, primeramente, como motivo de la conquista y colonización, y luego como la impulsora de caminos,





especialmente cuando comenzó la gran bonanza de Zacatecas. En 1550, Juan Muñoz de Zayas inició, a petición del virrey Antonio de Mendoza, la construcción de la vía Zacatecas-Querétaro-México, pasando por San Miguel, Portezuelo, Ojuelos, Boca, Cuicillo y Palmillas, misma que tuvo dos ramales. Fue éste llamado “el camino de la plata”.<sup>7</sup> La construcción de esta vía estuvo plagada de ataques indios.

La minería fue impulsora, por un lado, de la construcción de caminos, y a su vez del transporte terrestre a cortas y largas distancias, de la arriería y de las actividades ligadas a su ejercicio, y de los paradores o ventas en los caminos. Primeramente, se utilizaron las mulas como bestias de carga y luego, carretas con capacidad de hasta dos toneladas. Según Phillip Waine Powell,<sup>8</sup> el tiempo de duración del viaje entre Zacatecas y México era de 20 a 27 días, según la estación, lo que daba un promedio de 30 kilómetros diarios, es decir cinco leguas, que era la distancia entre un parador o puesto de venta y otro, o bien entre refugios construidos en las haciendas para recibir a los viajeros. Estos paradores tuvieron dos objetivos: por una parte, ofrecer hospedaje y comida a los viajeros y reemplazo de los animales, y por otra, consolidar la ocupación del territorio. Todas estas paradas funcionaron también bajo estrictas regulaciones oficiales.

De 1550 a 1580, con el aumento de la producción de plata, creció la circulación de arrieros con sus recuas y carretas, lo que incentivó la ganadería de las zonas donde pasaba el camino de la plata.<sup>9</sup> Las autoridades otorgaron mercedes de tierras en el bordo de los caminos para la construcción de paradores y de estancias ganaderas para proveer de animales a los transportistas. El uso de carros y de recuas sirvieron, según Powell, para el comercio cotidiano de





distancias medias en la que participaron indios y mestizos, en cambio, la plata se transportó en convoyes protegidos por guardias armados.

El incremento en los volúmenes transportados y la modernización de los medios de transporte, además de la baja demográfica, marginó de estos fletes a los tatemés tradicionales o indios cargadores; aunque todavía se les podía encontrar en el siglo XVIII en algunos lugares.

En la medida que creció la producción de plata, la demanda de insumos mineros aumentó, y se incrementó la circulación por el Camino Real de Tierra Adentro, única vía que comunicó a los principales reales mineros con la ciudad de México, con el puerto de Veracruz, y en su otro extremo, con Santa Fe (hoy Nuevo México, Estados Unidos). Así se cumplió también con el objetivo de consolidar la colonización de los territorios de la frontera norte de la Nueva España. En años posteriores se crearían ramales para unir los nuevos reales mineros a esta ruta, como fue el caso de San Luis Potosí, brechas y pasadizos que comunicaron a los reales de minas más lejanos con el camino principal.

Algunos autores hablan de caminos de Tierra Adentro porque incluyen vías anexas, como las dos que iban desde Zacatecas a Guadalajara: una que pasaba por Tlaltenango y la otra, por Aguascalientes, y que se prolongaba por el Sur a León, Guanajuato y Celaya.<sup>10</sup>

Junto con el Camino de Tierra Adentro existieron, al interior de la Nueva España, otras vías locales y regionales que surgieron también al abrigo de la minería para abastecer a minas y haciendas de beneficio de insumos locales como ganado, cueros, sal, sulfato de cobre, sogas, forraje, además de alimentos, bebidas y textiles para los trabajadores. Estos caminos secundarios







constituyeron una red importante de abastecimiento de las regiones mineras, por ejemplo, la de Guanajuato que dependió para sus necesidades básicas de la región del Bajío. Carretas y recuas recorrieron también estas rutas. En muchas ocasiones utilizaron el camino principal, dada la vinculación de comerciantes y arrieros en ambas rutas.

Finalmente, es necesario agregar que la circulación por todos los caminos fue controlada por aduanas y resguardos para comprobar la legalidad de las mercancías y el cumplimiento del pago de los derechos asignados a estos productos, lo que aseguraba el funcionamiento del sistema económico colonial e intentaba impedir el contrabando.

#### Tecnología minera y dependencia de insumos europeos

A la llegada de los españoles a México, las técnicas de explotación minera prehispánicas estaban poco desarrolladas. Probablemente la extracción se inició antes de la era cristiana, y la práctica de la metalurgia inició aproximadamente en el siglo x de nuestra era, éstas limitaron los placeres de oro y la explotación



de algunas minas superficiales o de escasa profundidad de metales preciosos, de cobre, estaño, plomo y mercurio, existentes en los actuales estados de Oaxaca, Guerrero, Michoacán y Querétaro. El escaso desarrollo de las técnicas mineras mesoamericanas y los casi nulos conocimientos en la materia de los colonizadores obligaron a traer expertos y equipos mineros desde España y Europa para iniciar las labores de extracción y beneficio. La tecnología aplicada al trabajo minero desde el siglo XVI fue básicamente centroeuropea, principalmente alemana, por lo que cuando comenzó la producción de las grandes minas norteñas, a partir de los años cuarenta del siglo XVI (Compostela cerca de Guadalajara en 1543; Zacatecas en 1546; Santa Bárbara en 1547; Taxco, Sultepec y Temascaltepec en 1548; las vetas de Guanajuato: San Bernabé y Veta Madre de 1548 a 1558; Sombrerete en 1551; Pachuca y Real del Monte en 1552; Fresnillo, Mazapil y Chalchihuites en 1553; y en el último cuarto del siglo XVI, San Luis, Charcas y Matehuala) se incrementó la demanda de herramientas y artículos de hierro procedentes de Europa, de expertos y de conocimientos científicos y tecnológicos, que se manuvo en el periodo de auge de la plata, de 1550 a 1630.

En este crecimiento influyó la introducción de las nuevas formas productivas europeas en la extracción minera subterránea y, mayormente, el cambio del sistema de refinación de metales: de la fundición a la amalgamación con azogue, conocida más tarde como sistema de patio; ambas innovaciones permitieron producir elevados volúmenes de plata y dirigirlos al mercado internacional.

En un principio, la refinación de los metales preciosos se había hecho con el método de fundición, hasta que en 1555 Bartolomé de Medina inventó el método de amalgamación en frío en la hacienda Purísima de Pachuca. Este



método se expandió y se impuso por toda la América española, y revolucionó la refinación de metales en México y en todo el continente al permitir explotar minerales de baja ley combinados con plomo y aquellos difíciles de tratar por el método de fundición. Otros beneficios fueron su costo menor al de fundición y su ejecución en frío, aunque también se hizo en caliente.

A pesar de que el nuevo sistema tenía grandes ventajas frente a la fundición tenía el gran inconveniente que requería de mercurio, mineral que no se explotó en México comercialmente hasta fines del siglo XIX. Este hecho marcó una fuerte y permanente dependencia de México de la importación de mercurio extranjero, básicamente europeo. El principal abastecedor de azogue a Nueva España fue la mina de Almadén, en España, y en menor medida de Idria, hoy Eslovenia, y Huancavelica, Perú.

La ruta intercontinental fue esencial en el aprovisionamiento de mercurio. Las flotas llevaron periódicamente, desde Sevilla a América, el suministro de azogue por dos siglos. Traer el mercurio a México era una empresa de grandes riesgos: guerras, ataques piratas en la travesía transatlántica, inseguridad en los caminos de Almadén e Idria a los puertos de embarque, sin contar las aventuras a que se exponían en los caminos novohispanos, amén de toda clase de vicisitudes en la producción de los centros mineros europeos de azogue y en el despacho de las flotas anuales, y de otras tantas contingencias que sucedían en esta gran ruta entre ambos continentes, tal como sucedió en el siglo XVII y a mediados del XVIII.

La Monarquía española declaró desde el siglo XVI al mercurio estanco (monopolio) real y controló el precio y su entrega a los mineros a través de los



oficiales de las Cajas Reales (tesorerías). Lo mismo hizo con la sal y con la pólvora a fines del siglo xvii.

En la segunda mitad del siglo xviii hubo varios cambios favorables en las entregas de azogue a los mineros, derivados de las reformas económicas y comerciales implantadas por los Borbones; por un lado, se suprimieron las flotas anuales y las reemplazaron por navíos de mayor frecuencia de llegada (1778) y por el otro, se bajó el precio del mercurio y se enviaron mayores cantidades del producto, lo que abarató el costo de refinación e incrementó la producción de plata.

En síntesis, las dos principales innovaciones tecnológicas para la minería mexicana del siglo xvi y que impulsaron el crecimiento sostenido de la plata en la época colonial, significaron una dependencia de insumos extranjeros básicos en su producción. Estos productos se importaron, durante tres siglos, de España y de Europa en general a través de la ruta intercontinental, y debieron trasladarse hasta los reales de minas más alejados de Nueva España exponiéndose a múltiples contingencias. Este tráfico experimentó algunas modificaciones favorables en la segunda mitad del siglo xviii, derivadas de las Reformas Borbónicas.

#### Mineros y comerciantes forjadores de la minería colonial y del camino intercontinental

Las grandes empresas fueron características de la minería colonial mexicana y las que proveyeron en promedio más de 50% de toda la producción de plata. Su formación requirió del apoyo de inversionistas audaces que incursionaran en tierras inhóspitas en una actividad riesgosa, así como del crédito y el avío





(avituallamiento de mercancías) de los grandes comerciantes del Consulado de Comerciantes de la ciudad de México, quienes actuaron como prestamistas de los mineros y “rescatistas de plata” o mercaderes de la plata.

La relación entre mineros y comerciantes surgió desde los inicios de la actividad minería y se consolidó en la época virreinal debido a la escasez de capital minero y a la insolvencia de gran parte de los propietarios para explotar las minas, refinar metales, hacer obras muertas, pagar fletes, transportes, derechos e impuestos, y llevar sus metales a amonedar a la Casa de Moneda de México, tal como lo exigía la ley. Esta unión fue básica en el funcionamiento de la actividad minera en toda la Nueva España, especialmente para el aprovisionamiento de insumos mineros y para la comercialización de la plata.

Su condición de “rescatistas de la plata”, es decir de compradores de plata en las puertas de las minas o de producción minera a futuro a precios castigados, les permitió controlar el metal y el efectivo resultante de la amonedación. Como también poseían empresas fleteras, el traslado de los metales de los sitios de producción y refinación a la Casa de Moneda de México se hizo por ellos mismos, asimismo la exportación del metal precioso y la distribución de las mercancías de importación.

Si bien la Corona española creó y mantuvo el monopolio comercial en su imperio americano por más de dos siglos con el fin de controlar los intercambios externos e internos, tanto en la península como en las colonias, también estableció un aparato burocrático y una infraestructura física que permitió el control fiscal y de la circulación de mercancías por todo el territorio novohispano, así como la entrada y salida de productos del comercio exterior sólo por el puerto de Veracruz; en la práctica los mayores beneficiarios de los







intercambios comerciales fueron los comerciantes de los consulados de México, Sevilla y Cádiz (estos últimos tenían además la autorización de vender las mercancías al interior de la Nueva España), a quienes la Corona les entregó el ejercicio del comercio imperial.

El pequeño grupo de almaceneros de la ciudad de México mantuvo, junto con su contraparte de Sevilla y Cádiz, el monopolio comercial imperial para su beneficio. Sus vínculos con casas comerciales peninsulares, con la burocracia comercial virreinal, con los transportistas, así como su rol como cobradores de impuestos (alcabalas) al comercio y su posición en la sociedad colonial, los colocó en una situación de privilegio que sólo se alteró al crearse nuevas corporaciones de comerciantes en Guadalajara y Veracruz a fines del siglo XVIII. Fueron ellos entre los principales actores del Camino Real Intercontinental, sabios conocedores del arte del comercio imperial y poseedores de concesiones ventajosas otorgadas por la Corona.

Pero un hecho restaba poder al Consulado de México y era la autorización real a los comerciantes peninsulares para vender mercancías importadas dentro de la Nueva España. Esta desigualdad se tornó más desventajosa cuando los mexicanos dominaron la economía novohispana, en especial la actividad minera, y perdieron parte de los beneficios. Sus demandas no fueron oídas hasta la primera mitad del siglo XVIII cuando se limitó el poder de los comerciantes andaluces en la distribución de comercio en la Nueva España, y en la segunda mitad del siglo con la promulgación de las Leyes del Libre Comercio que liberalizaron la actividad pero disminuyeron el poder del Consulado de México al crear nuevos consulados de comercio que pusieron en evidencia la existencia de grupos de comerciantes importantes en el interior de la Nueva España.<sup>11</sup> Estos cambios desarticulaban el antiguo sistema de




circulación de mercancías que centralizaba todo en la ciudad de México y privilegiaba a las zonas conectadas con ella para la circulación de productos de importación y exportación.

A estos hechos se sumaron, en los últimos años del siglo XVIII, la interrupción de las comunicaciones y el comercio entre México y España debido a las guerras con Inglaterra, Portugal y Francia, el crecimiento del contrabando, la llegada de navíos neutrales autorizados por la Corona, principalmente norteamericanos, los permisos para practicar el comercio internacional a nuevos puertos de la Nueva España, la apertura de corredores comerciales, etc. fueron los hechos que impactaron directamente en el funcionamiento de la Ruta Intercontinental



### El epílogo

A inicios del siglo XIX, la situación del comercio de la Nueva España había cambiado profundamente. Roto el monopolio comercial se resquebrajó el funcionamiento de la Ruta Real Intercontinental. La apertura comercial, la ruptura de los monopolios de comercio y del poder de los comerciantes de los consulados, abrió la Nueva España al mundo a través de múltiples vías. El paso final se daría en 1821 con la ruptura del pacto colonial. 

## NOTAS


- 1** El Camino Real Intercontinental unía a España con sus otras posesiones americanas a través del océano Atlántico, y se prolongaba al interior del continente por una red de caminos, en el caso de la Nueva España por el Camino Real de Tierra Adentro. Otra ruta unía, a su vez, a España con su colonia de Filipinas por el océano Pacífico, partiendo desde México
- 2** Para analizar el concepto del Camino Real Intercontinental dentro de los Itinerarios Culturales definidos como el espacio, paisaje y elementos culturales y tangibles contenidos en él, ver María Rosa Suárez-Inclán Ducassi, *La independencia conceptual y sustantiva de los itinerarios culturales respecto a los paisajes culturales*, Madrid, 4 de diciembre, 2002. Consideraciones y recomendación, CIIC, María Rosa Suárez-Inclán Ducassi, *Los itinerarios culturales*, Hereditas 13: 8:13, INAH Conaculta, México. Juan Carlos Matamala, *Indicadores de gestión del patrimonio y su impacto en la economía local: los itinerarios culturales*, Unidad de Gestión Cultural, Universidad de Barcelona, 2006. María Isabel Navarro Segura, *El camino real intercontinental, ponencia, ficha de registro y ficha de Itinerario Cultural*, Icomos-CIIC, 2002. [icomos-ciic.org](http://icomos-ciic.org)
- 3** María Eugenia Romero Sotelo, *Minería y Guerra. La economía de la Nueva España, 1810-1821*, México, El Colegio de México, UNAM, 1997, p. 23
- 4** Jorge Gurría Lacroix, “La minería señuelo de conquistas y fundaciones en el siglo XVI novohispano”, *Minería mexicana*, México, Comisión de Fomento Minero, 1984
- 5** Alonso de la Mota y Escobar, *Descripción geográfica de los reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León*, México, Robledo, 1940
- 6** Jorge Gurría Lacroix, *ibidem.*, p. 50, citando a Carlos Prieto, *La minería en el nuevo mundo*, Madrid, *Revista de Occidente*, 1968
- 7** Aurelio de los Reyes, *Los caminos de la plata*, México, Universidad Iberoamericana, 1991
- 8** Phillip Wayne Powell, *Soldiers, Indian and Silver*, Los Angeles, The University Press, 1952, traducción FCE, 1977
- 9** Thomas Calvo, *Por los caminos de Nueva Galicia: transpote y transportistas en el siglo XVII*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, Centre Français D’Etudes Mexicaines et Centraméricaines,

1997 **10** Enrique Florescano e Isabel Gil, “La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico, 1750-1808”, en *Historia general de México*, vol. 1, México, El Colegio de México, 1997, segunda reimpresión, p. 532 **11** Enrique Florescano e Isabel Gil, *idem*.

#### FUENTES CONSULTADAS

De los Reyes, Aurelio, “Los caminos de la plata”, México, Universidad Iberoamericana, 1991  Florescano, Enrique y Gil Sánchez, Isabel, “La época de las reformas borbónicas y el crecimiento económico, 1750-1808”, *Historia general de México*, vol. 1, México, El Colegio de México, 1997, segunda reimpresión, p. 532  Gurría Lacroix, Jorge, “La minería señuelo de conquistas y fundaciones en el siglo xvi novohispano”, *Minería mexicana*, México, Comisión de Fomento Minero, 1984  Matamala, Juan Carlos, “Indicadores de gestión del patrimonio y su impacto en la economía local: los itinerarios culturales”, Unidad de gestión Cultural, Universidad de Barcelona, 2006  Mota y Escobar, Alonso de la, “Descripción geográfica de los reinos de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya y Nuevo León”, México, Robledo, 1940  Navarro Segura, María Isabel, “El camino real intercontinental”, *El patrimonio intangible y otros aspectos relativos a los itinerarios culturales*, Encuentro Científico Internacional sobre Itinerarios Culturales, Icomos-CIIC, 2002  Powell Phillip, Wayne, “Soldiers, Indian and Silver” Los Angeles, The University Press, 1952, traducción FCE, 1977  Romero Sotelo, María Eugenia, “Minería y Guerra. La economía de la Nueva España, 1810-1821”, México, El Colegio de México, UNAM, 1997, p. 23  Suárez-Inclán Ducassi, María Rosa, “La independencia conceptual y sustantiva de los itinerarios culturales respecto a los paisajes culturales”, *Consideraciones y recomendación*, CIIC, Madrid, 4 de diciembre,



2002  Suárez-Inclán Ducassi, María Rosa, “Los itinerarios culturales” en *Hereditas* 13: 8:13, INAH, Conaculta, México.

## ÍNDICE ICONOGRÁFICO

Nuestra Señora del Buen Viaje (detalle)  
Anónimo  
Talla en madera policromada y estofada  
Cabeza y manos  
Ca. 1740-1745; ropajes, 1779  
Real Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves,  
Santa Cruz de La Palma, La Palma, Islas Canarias, España  
Página 32



Exvoto naval  
Anónimo  
Pintura sobre tela  
1704  
Real Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves,  
Santa Cruz de La Palma, La Palma, Islas Canarias, España  
Página 34

Candelero (detalle)  
Anónimo  
Plata repujada y cincelada  
Siglo XVIII  
Museo Franz Mayer  
Página 37



Yelmo  
Anónimo  
Plata en su color repujada, soldada, cincelada y burilada  
Siglo XVIII  
Museo Nacional del Virreinato, INAH  
Página 38



Plano topográfico de la Barra de Tampico Río Pánuco, Lagunas laterales y nueva población del pueblo de Santa Anna de Tampico, 1823  
Tamaulipas  
Autor desconocido  
1823  
Papel marca manuscrito coloreado, 33 x 52 cm.  
Colección Orozco y Berra. Acervo Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Servicio de Información Agroalimentaria y pesquera, Sagarpa  
Página 40

Custodia (detalle)

Anónimo

Plata sobredorada, repujada, cincelada y torneada con partes fundidas con incrustaciones de esmeraldas

Siglo XIX

Marcas: FCDA, M coronada y águila con las alas desplegadas  
Museo Nacional del Virreinato, INAH  
Página 42



Cruz procesional (detalle)

Martín de Mendiola

Plata en su color

1557

Marcas: Cabeza varonil sobre o/M entre columnas coronadas, torre lacustre, CONSV/EGRA, -EDOLA y burilada  
Museo Franz Mayer  
Página 43

Incensario (detalle)

¿L'Enfer?

Plata repujada, cincelado, calada, con partes fundidas y torzales

Siglo XVIII

Marcas: L'Enfer y PUEBLA  
Museo Nacional del Virreinato, INAH  
Página 45





Mina y hacienda La Luz, exterior  
Guanajuato, México  
Ca. 1908

Fotógrafo: Winfield Scott

©120754 CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Página 46



Hacienda de Loreto, panorámica  
Pachuca, Hidalgo, México

Ca. 1900

Fotógrafo: No identificado

©470551 CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Página 47

Acetre con hisopo

Anónimo

Plata repujada, burilada y con partes fundidas

Siglo XIX

Museo Nacional del Virreinato, INAH

Página 49



Escribanía (detalle)

José María Martínez

Plata parcialmente, sobredorada, laminada, cincelada y con partes fundidas

Siglo XIX

Marcas: BTON, DVLA, MAR/TINEZ, M coronada y águila con las alas desplegadas

Museo Nacional del Virreinato, INAH

Página 50



Cáliz-custodia

Anónimo

Plata repujada, cincelada con partes doradas y elementos fundidos

Siglo XVIII

Museo de la Basílica de Guadalupe

Página 51

Custodia con san Miguel Arcángel (detalle)

Anónimo

Plata repujada y cincelada con partes de fundición, sobredorada y aplicaciones de pedrería

Siglo XVII, con modificaciones del siglo XIX

Museo de la Basílica de Guadalupe

Página 52



“Hacienda de Guadalupe”, sistema de beneficio de patio

Pachuca, Hidalgo, México

1920-1930

Fotógrafo: No identificado

©474888 CONACULTA.INAH.SINAFO.FN.MÉXICO

Página 54



## Inés Herrera Canales

Investigadora en Historia de México en el Instituto Nacional de Antropología e Historia, desde 1975. Profesora de Historia y Geografía por la Universidad de Chile (1966), doctora en Historia por El Colegio de México (1976), con estudios de especialización en Historia Económica en la Universidad Nacional Autónoma de México (1992) y estancia de investigación post doctoral en Latin American Studies de la Universidad de Stanford, Estados Unidos (1983-1985). Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores de México (SNI), nivel 2, desde 1987.

Entre sus principales obras destacan: *El comercio exterior de México, 1821-1875*, México, El Colegio de México, 1977; “La circulación, comercio y transporte” y “La circulación (comercio y transporte en México entre los años 1880 y 1910)”, capítulos VII y XV de *México en el siglo XIX, historia económica y de la estructura social*, México, Nueva Imagen. Catorce ediciones 1980-1998, *Mining, metallurgy and the environment in Mexico during the twentieth Century*, Ottawa, International Council of Metals and Environment., 1995 (en colaboración) y *Recursos del subsuelo siglos XVI al XX*, Colección de historia económica de México, México, UNAM, Oceano, vol. 10, 2004 (en colaboración).



## CRÉDITOS DE LA EXPOSICIÓN: PLATA. FORJANDO MÉXICO



Paulino Rivero Baute  
Presidente del Gobierno

Milagros Luis Brito  
Consejera de Educación, Universidades, Cultura y Deportes

Alberto Delgado Prieto  
Viceconsejero de Cultura y Deportes

María Aránzazu Gutiérrez Ávila  
Directora General de Cooperación y Patrimonio Cultural

Juan Manuel Castañeda Contreras  
Asesor de Cultura del Gobierno de Canarias y  
Coordinador de la exposición desde Canarias

DIÓCESIS DE CANARIAS



Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Francisco Cases Andreu  
Obispo de la Diócesis de Canarias

Ilmo. Sr. Don Hipólito Cabrera González  
Vicario General de la Diócesis de Canarias

Muy Iltre. Sr. Don José Lavandera López  
Arcediano de Fuerteventura y Delegado  
del Patrimonio Histórico de la Diócesis de Canarias

DIÓCESIS DE SAN CRISTÓBAL DE LA  
LAGUNA-TENERIFE



Excmo. y Rvdmo. Dr. D. Bernardo Álvarez Afonso  
Obispo de San Cristóbal de La Laguna-Tenerife

Ilmo. Sr. D. Domingo Navarro Mederos  
Vicario General

Mons. D. Miguel Ángel Navarro Mederos  
Delegado Diocesano de Patrimonio Cultural

Comisario de las piezas de Canarias:  
Dr. Jesús Pérez Morera  
Universidad de La Laguna, Islas Canarias

RESTAURACIÓN-CONSERVACIÓN DE  
LA COLECCIÓN DE CANARIAS

Isabel Santos Gómez  
Excmo. Cabildo Insular de La Palma  
María Cárdenes Guerra  
Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria  
Isabel Rumeu de Lorenzo Cáceres  
Restauradora Independiente

PRESTATARIOS DE COLECCIONES EN ISLAS CANARIAS

DIÓCESIS DE CANARIAS

Catedral de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria (Gran Canaria)  
Parroquia de San Juan Bautista. Telde (Gran Canaria)  
Parroquia de San Lorenzo. Las Palmas de Gran Canaria (Gran Canaria)

DIÓCESIS DE SAN CRISTÓBAL DE LA LAGUNA

Monasterio de Santa Clara. La Laguna (Tenerife)  
Parroquia de El Salvador. Santa Cruz de La Palma (La Palma)  
Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios. Buenavista del  
Norte (Tenerife)  
Parroquia de Nuestra Señora de los Remedios. Los Llanos de  
Aridane (La Palma)  
Parroquia de Nuestra Señora de Montserrat. Los Sauces. Villa de San  
Andrés y Sauces (La Palma)  
Parroquia de San Francisco de Asís. Santa Cruz de Tenerife (Tenerife)  
Parroquia de San Juan Bautista. Puntallana (La Palma)  
Parroquia de San Marcos. Tegueste (Tenerife)

Parroquia de San Mauro Abad. Puntagorda (La Palma)  
Parroquia de San Pedro Apóstol. Güímar (Tenerife)  
Parroquia de Santa Catalina Mártir. Tacoronte (Tenerife)  
Parroquia de Santiago Apóstol. Realejo Alto (Tenerife)  
Real Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves. Santa Cruz de  
La Palma (La Palma)  
Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife (Tenerife)

D. Luis López de Ayala, marqués de Villafuerte. Garachico (Tenerife)

Doña María Remedios Gómez García, Museo de Artes Decorativas  
Cayetano Gómez Felipe. La Laguna (Tenerife)

#### PRESTATARIOS DE COLECCIONES EN MÉXICO

Museo de Culturas Populares, Instituto Mexiquense de Cultura  
Museo de la Basílica de Guadalupe  
Museo del Niño Minero, Municipio de Vetagrande, Zacatecas  
Museo del Templo Mayor, INAH  
Museo Franz Mayer  
Museo Nacional de Historia “Castillo de Chapultepec”, INAH  
Museo Soumaya, Fundación Carlos Slim

Escuela de Artesanías, INBA  
David Zimbrón, María del Consuelo Velázquez, Vania Moysén,  
Verónica María Sánchez

Escuela de Platería Maestros de Taxco  
Alfonso Montero, Andrés Sánchez, Bruno Pineda, Claudia Cota,  
Fausto Castillo, Francisco Díaz, Ignacio Gómez, Isaac Estrada, Marcial  
Chávez, María Teresa Uribe, Miguel Sobrino Pérez, Rogelio Pineda,  
Wolmar Castillo

Escuela Nacional de Artes Plásticas-UNAM,  
Centro de Extensión Taxco  
Alan Gómez, Francisco Díaz, Francisco Javier Jiménez, Francisco  
Mendoza, Manuel Sánchez, René Contreras, Sol Garcidueñas

#### OTRAS COLECCIONES EN MÉXICO

Agnes Seebass  
Alicia Orozco de Degetau  
Annabel Jane Humber  
Banco de México  
Bazar Letechipia  
Casa de Moneda de México  
Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas  
Consuelo Ulrich  
Emilia Castillo  
Ernesto Carranco Muñóz  
Jesús Guerrero Santos  
Margarito, Pilar y Julio Cesar Núñez  
Mario Martín del Campo, Lauro Echevarría, Carlos Castañares,  
Alejandro Matus  
Minera Fresnillo del Grupo Fresnillo Plc.  
Norma Icaza y Contreras  
Ofelia Murrieta  
Subdirección de Arqueología Subacuática, INAH  
Tane  
Universidad Nacional Autónoma de México (Acervo Histórico del  
Palacio de Minería, Facultad de Ingeniería, Dirección General de  
Patrimonio Universitario)  
Verónica Núñez Loyo  
Violante Ulrich  
Fototeca Nacional, Sistema Nacional de Fototecas, INAH  
Mapoteca Orozco y Berra

MUSEO NACIONAL DEL VIRREINATO

Coordinación general:  
Cecilia Genel Velasco

Coordinación logística y gestión de colecciones:  
Ana María San Vicente Charles

Coordinación administrativa y servicios generales:  
Benjamín Moreno Pérez

Coordinación curatorial:  
Alma Montero Alarcón

RESPONSABLES DE LAS UNIDADES TEMÁTICAS:

DE PIEDRA MINERAL A METAL PRECIOSO

Francisco Omar Escamilla González, Acervo Histórico del Palacio de Minería, F I-UNAM y Juan Matamala Vivanco, Dirección de Estudios Históricos, INAH

SE LABRÓ LA PLATA, EL GREMIO DE PLATEROS;  
HERENCIA Y TRADICIÓN: LA PLATERÍA EN LA ACTUALIDAD  
Alma Montero Alarcón, Museo Nacional del Virreinato, INAH.

RESPLANDOR PARA EL ALTAR Y PRESTIGIO EN EL HOGAR  
Gabriela Sánchez Reyes, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH

PLATERÍA CIVIL  
Carla Aymes, investigadora independiente

EL BAÚL DE LA DOTE  
Alicia Bazarte Martínez, Instituto Politécnico Nacional, México

LA SACRISTÍA  
Nuria Salazar Simarro, Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, INAH

LA MÚSICA  
Luis Lledías Martínez, investigador independiente

LAS ISLAS AFORTUNADAS: CANARIAS

Jesús Pérez Morera, Universidad de La Laguna, Tenerife, España

Y LA PLATA SE VOLVIÓ DINERO

LA PLATA MEXICANA: EJE DE LAS RUTAS COMERCIALES  
Inés Herrera Canales y Alma Parra Campos, Dirección de Estudios Históricos, INAH

Coordinación educativa y didáctica:  
Alicia Martínez López, jefa de Servicios Educativos

Apoyo en talleres y visitas guiadas:  
Luis Fernando Prado Hernández

Corrección de estilo:  
Enrique Olmos Avilés

Diseño museográfico:  
Rosa Ángela Badillo Navarrete, jefa de Museografía  
Diego Martín Gaytán Mertens, jefe de Museografía

Ilustración, diseño multimedia y gráfica de la exposición:  
Andrea Molina Bárcenas  
Juan Diego Ruíz García  
Oralia Isabel González Reyes  
Rodolfo Corichi Cortés  
Yadhira Corichi Barrón  
Zaira Campos Onofre

Coordinación de montaje museográfico:  
Juan Manuel Colín Cruz

Montaje museográfico:  
Adrián Vargas Martínez  
Aquilino Villa Sánchez  
Guillermo Pérez Reyes  
Hugo Castañón Salazar  
Isrrael Valdés Piña  
Mauricio Castañón Salazar  
Rubén Tapia Cruz



Manejo de colecciones:

Jorge Martínez Nieto

Restauración:

Xochipilli Rossell Pedraza

Isaura Pastén González

Raúl Munguía Ortega

Nancy Rodríguez López

Servicios generales:

Francisco González Flores

Jorge Obispo Abarca

Armando Mejía Cruz

Cirilo Enrique Reyes Sánchez

Jerónimo Pedro Santana Olmos

Lucía Ilse Cid del Prado Canales

Difusión:

Susana Rodríguez Aguilar

Adriana Vázquez Lobato

María Falcón Moreno

Leonila Quiroz Santiago

Responsable de la campaña de difusión:

Cristina Gutiérrez Colín

Diseño editorial y web:

Cyndy Rea Núñez

Relaciones Públicas:

Guadalupe Lazo Carrera

Mayra Velásquez Abundio

Informática:

Nadia López Domínguez

Raymundo Martínez Garrido

Emmanuel Vargas

Irais Concepción Moya Flores

Micrositio:

Pedro Rodríguez Ramírez

Gestión Administrativa:

Héctor Manjarréz Alva

Seguridad:

Francisco Javier Luis Acuña Juárez

Coordinación de Custodia:

Ana María Ortega Solís

Armando Sánchez Ramírez

José Luis Pastén Sánchez

Apoyo técnico:

Agustín Rodríguez Sánchez

Diego Gaytán Mertens

Ernesto Uribe Especia

Francisco Torres Osorio

Ingrid Jiménez Cosme

Iván García Hernández

Jonathan Quintanar

José Gómez Jaimes

José Ramón Solís Jiménez

Marcela Zapata Camargo

Margarita Camacho Hernández

Neri López Portilla

Yessica Berenice Quintanar Salazar

## CRÉDITOS DEL LIBRO: PLATA. FORJANDO MÉXICO

COORDINADORA GENERAL

Alma Montero Alarcón

INVESTIGACIÓN ICONOGRÁFICA

Sandra Marcela Zapata Camargo

COORDINACIÓN EDITORIAL:

Blanca Leonor Ocampo y Hugo Ortíz

CONCEPTO Y COORDINACIÓN DE DISEÑO:

Juan Carlos Cué

CORRECCIÓN DE ESTILO:

Luz María Bazaldúa y Silvia Martínez García

DISEÑO Y FORMACIÓN:

Irma Bastida Herrera y Rocío Solís Cuevas

FOTOGRAFÍA DE COLECCIONES:

Todas las fotografías de este libro son de Michel Zabé Thiriart y Omar Luis Olguín, excepto las que así se indiquen que son propiedad de la Fototeca Nacional y la Mapoteca Orozco y Berra.

**Imagen en portada y portadillas:**

Salva con pie (fragmentos)

Anónimo

La Habana

Plata calada

Finales del siglo xvii

Monasterio de Santa Clara, La Laguna, Tenerife, Islas Canarias, España

**Imágen en página 1 y 20:**

Puerta del sagrario (detalle)

Anónimo

Plata parcialmente sobredorada, repujada, cincelada y burilada

Siglo xviii

Museo Nacional del Virreinato, INAH

Página 462

**Imágen página 2:**

Lámpara votiva

Anónimo

San Luis Potosí

Plata repujada y cincelada

Ca. 1665

Real Santuario Insular de Nuestra Señora de las Nieves,  
Santa Cruz de La Palma, La Palma, Islas Canarias, España

**Imágen página 3:**

Bandeja (detalle)

Antonio Camaño

Fuente en plata repujada y cincelada

Ca. 1779-1788

Museo Franz Mayer

**Imágen en páginas 8 y 9:**

Cruz procesional

Anónimo

Plata fundida, cincelada y pulida

Siglo xvii

Museo Nacional del Virreinato, INAH

**Imagen páginas 12 y 13:**

Juego de aguamanil (detalle)

Francisco de la Cruz

México

Plata repujada, fundida y cincelada

Ca. 1725-1750

Iglesia de Santiago Apóstol, Realejo Alto,  
Tenerife, Islas Canarias, España

**Imagen en página 14:**

Fuente (detalle)

Anónimo

México

Plata repujada y cincelada

Finales del siglo xvii

Iglesia de El Salvador Santa Cruz de La Palma,

La Palma, Islas Canarias, España

**Imagen en página 24 y 25:**

Manuscrito original del expediente instruido entre 1651-1664

sobre el envío de la lámpara de plata donada a la parroquia

de Puntagorda (La Palma)

Archivo Parroquial de El Salvador, Santa Cruz de La Palma,

La Palma, Islas Canarias, España

**Imagen en página 26:**

Relicario con fémur de san Bonifacio

Anónimo

Plata torneada, fundida y cincelada

Siglo xviii

Museo Nacional del Virreinato, INAH

**Imagen en colofón:**

Halo de Nuestra Señora del Buen Viaje

Anónimo

Talla en madera policromada y estofada

Cabeza y manos, ca. 1740-1745; ropajes, 1779

Real Santuario Insular de Nuestra Señora de Las Nieves,

Santa Cruz de La Palma, La Palma, Islas Canarias, España

**Imágen en página 610:**

Jarra (detalle)

Anónimo

Plata fundida, forjada, cincelada y repujada, 1823-1843

Museo Franz Mayer

**Imágen en página 611:**

Gonfalon (detalle)

Anónimo

Plata fundida, repujada y cincelada

Ca. 1780

Museo Franz Mayer

**Imágen en página 612:**

Atril-sacra (detalle)

Anónimo

Plata fundida, repujada y cincelada

Ca. 1780

Museo Franz Mayer





# Plata

FORJANDO MÉXICO

se terminó de imprimir en diciembre de 2011 en los talleres gráficos de Impresora San Buenaventura S.A. de C.V., ubicados en la calle Libertad núm. 111, Toluca de Lerdo, Estado de México. La edición consta de 3 000 ejemplares y estuvo al cuidado del Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal. En la formación se utilizó la familia tipográfica *Matiz*, diseñada por Juan Carlos Cué de la fundidora Poliphilo.

Supervisión en imprenta Hugo Ortiz, Juan Carlos Cué, Rocío Solís Cuevas e Iván Jiménez Mercado.











